

Revista

de

Ciencias Económicas

Publicación mensual del "Centro estudiantes de ciencias económicas"

Director:

Rómulo Bogliolo

Administrador:
Roberto E. Garzoni

Secretario de Redacción:

Redactores:

Italo Luis Grassi - Mauricio E. Greffier - James Waisman
Juan R. Schillizzi - Juan F. Etcheverry - José E. Griffi

Año VI

Junio de 1918

Núm. 60

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CHARCAS 1835
BUENOS AIRES

La reforma universitaria y el conflicto cordobés

Iniciamos en nuestro número anterior la publicación de algunos escritos en los que se ponía de relieve la necesidad imperiosa de reformar las viejas prácticas universitarias, encaminándonos hacia una universidad moderna con los caracteres distintivos de la época, dejando amplio campo a las especulaciones de la ciencia y desvinculando por completo la enseñanza de cuestiones subalternas de camarillas, creencias o banderías, removiendo absurdas reglamentaciones de promoción, creando en el profesorado una emulación sana y elevada al facilitar la libre concurrencia de los alumnos a las cátedras y su lógico derivado la docencia libre o, en cambio, la adopción de un sistema especial que permitiera substituir la actual forma de enseñanza creadora de una situación vergonzosa para todos: profesores y alumnos.

En realidad, el ambiente nos es favorable, a tal punto, que nuestros deseos quedan plenamente justificados por las numerosas iniciativas surgidas del seno mismo de las Facultades, en algunas de las cuales han empezado a regir disposiciones que son el presagio de ulteriores y más trascendentales reformas, provocando conflictos internos en una, mientras que en otras el rumor de la agitación o quizás el concepto exacto de sus consejeros ha evitado la reincidencia en el error. (1).

La circunstancia de estar ultimándose por parte de la Federación universitaria argentina la presentación de un

(1) Complacidos dejamos constancia de que en nuestra Facultad no existe el premio universitario al mejor alumno, sino a la mejor tesis, pero sabemos de buena fuente que no ha faltado consejero que pretendió reunir votos para su creación.

plan general de reformas y la formal promesa hecha por el señor ministro de justicia e instrucción pública ante la comisión respectiva de la cámara de diputados de presentar a la brevedad un proyecto del P. E. con idénticos propósitos, nos obliga a esperar esa oportunidad para dar a conocer ampliamente nuestra opinión y desde ya ponemos a disposición de los alumnos de esta casa y de todos los que se interesan por el problema, las páginas de esta modesta revista que, como siempre, sabrá defender las justas aspiraciones estudiantiles, en su anhelo de ver a las entidades superiores de la enseñanza a la cabeza de las instituciones similares del mundo, impulsando a la nación entera por la senda del trabajo y de la riqueza colectiva.

*
* . *

El elocuente movimiento liberal de los estudiantes argentinos, obliga a la "Revista de Ciencias Económicas" a expresar su opinión solidaria con la actitud enérgica y consciente de los universitarios cordobeses, cuya resistida elección de un rector fué el motivo aparente que permitiéoles romper para siempre con la tradición conventual de la "docta Córdoba", abatiendo la sombra de un pasado secular apuntalado en la disciplina excluyente de la funesta comandita denominada "Corda frates".

Trátase, pues, de un estallido obligado por la acumulación de factores de índole bien caracterizada, determinados por la existencia de un estado de cosas, que la intervención del doctor Matienzo pudo constatar, realmente denigrante para el decoro de una corporación de tal naturaleza, sometida a la influencia de quienes tenían interés en perpetuarlos, manteniendo un régimen un tanto similar al de nuestra Universidad y contra el cual se han levantado los estudiantes cordobeses en una hermosa revolución de ideas que debemos acompañar, acelerando, así, con nuestro apoyo solidario, el triunfo de su justa causa que es la de todos los estudiantes.

La opinión pública del país entero ha dejado traducir sus simpatías por este movimiento y ello contribuirá, sin duda alguna, al mejor éxito de nuestras aspiraciones.

Al interpretar la voluntad unánime de la redacción de la "Revista de Ciencias Económicas" cúmplenos dejar cons-

tancia de la actitud resuelta del "Centro estudiantes de ciencias económicas" al hacer causa común con sus compañeros cordobeses, habiendo sido el primero en enviar su palabra de aliento formulando votos por el completo triunfo de sus nobles anhelos, secundado en su acción con todo entusiasmo por el aplauso colectivo de los estudiantes de ciencias económicas de quienes interpretó fielmente el pensamiento, los que habrán de coadyuvar en todo momento a la prosecución de la campaña iniciada, en su afán de contribuir a la eliminación de las trabas que constituyen una rémora para el libre desarrollo mental de la juventud.

Sabemos cuán grande será la resistencia y cuáles han de ser los medios a emplearse, pero ello sólo servirá para acicatear los ánimos de la juventud, revestida de las armas que el derecho pone en sus manos, haciendo de la verdad el ariete demolidor de prejuicios y creencias absurdas contrarias a los dictados de la ciencia y que únicamente encuentran justificativo, mereciendo respeto y consideración, cuando quedan libradas al fuero personal de cada uno, convirtiéndose, por el contrario, en irritante injusticia al pretenderse imponerlas contra todo derecho, cercenando la preciosa conquista de la libertad de pensamiento.

La resuelta actitud de los universitarios cordobeses y la decisión inquebrantable de sostener sus objetivos a todo trance, exige de los estudiantes de las demás Universidades la atención y el estudio de sus propósitos. El desarrollo de los acontecimientos, la calidad de las adhesiones recibidas, el espíritu nuevo que informa al movimiento y las consecuencias futuras para el progreso moral e intelectual del país obligan a los estudiantes todos a secundar esta campaña renovadora, demostrando que la palabra solidaridad deja de ser tal entre la juventud estudiosa para convertirse en una hermosa realidad en la lucha contra el obscurantismo y la reacción.

Tal es nuestra opinión, modesta y sincera, que no podemos ni debemos silenciar cuando se debaten cuestiones de alta trascendencia para la enseñanza, amenazada constantemente de verse desviada del lógico y natural camino.

· LA DIRECCIÓN.